

La Fundación Espigas estrenó su nueva sede

La pasión y el vértigo de la memoria

Desde hace cuatro años, la Fundación Espigas desarrolla una intensa labor de conservación y archivo para la historia de las artes plásticas argentinas.

Eva Grinstein

de la redacción de El Cronista

Papel sobre papel; catálogos y cartas: en la Fundación Espigas se amontona el material para clasificar y archivar. Desde octubre de 1993, esta institución creada por el empresario-coleccionista Mauro Herlitzka y el historiador del arte Marcelo Pacheco, lleva adelante una compleja tarea que apunta a preservar la documentación de las artes plásticas argentinas. Un esfuerzo gigantesco de acopio y organización de material ha permitido que hoy, a solo cuatro años de comenzar, Espigas pueda exhibir sus logros con orgullo: una sala de lectura para el público y un gabinete de trabajo para investigadores, permiten consultar una actualizada base de datos (con casi 8.000 registros) que condensa vida y obra de la mayoría de los pintores argentinos, y acceder a un archivo de alrededor de 60.000 piezas, plagado de reliquias e informaciones valiosas que atañen a los hechos de la plástica nacional.

“Si no conservamos el patrimonio —dice Pacheco—, no podemos investigar. Y el trabajo académico, si no es aplicado, tampoco sirve”.



Marcelo Pacheco, un rostro joven para la faraónica y apasionante tarea emprendida por Fundación Espigas

Como investigador y docente de incuestionable trayectoria, este joven profesional eligió invertir su idoneidad al servicio de este proyecto que, además de resultar apasionante, tiende un camino hacia afuera, hacia la sociedad. Pacheco construyó Espigas adquiriendo preciosas colecciones a punto de ser vendidas al exterior (como los catálogos anota-

dos y encuadrados de la célebre galería Witcomb), y acudiendo al rescate de numerosas bibliotecas en instantes trágicos como mudanzas y limpiezas inescrupulosas (por ejemplo la de Jacques Martínez, cuando cerró su espacio). “Nuestro objetivo es llegar antes que el basurero”, resume el entusiasta ideólogo y director.

Pacheco explica la estrategia de la fundación, un diseño ambicioso pero realista que ansía el crecimiento paulatino. “En esta primera etapa armamos el archivo e informatizamos el material. Tenemos proyectos para más adelante, que incluyen la formación de un equipo de investigación, la creación de un sello editorial y la organización de muestras del patrimonio de la fundación”. A través de donaciones privadas y oficiales (cerca de 1.000 por mes), Espigas incrementa día tras día su bagaje, clasificado por un equipo de voluntarios que coordina Marina Baron Supervielle.

Otro de los pilares de Espigas es su orientación hacia el exterior: un ventajoso sistema de intercambios ofrece material repetido a universidades y museos extranjeros, y obtiene a cambio revistas y papeles relacionados con la exhibición de arte local en el resto del mundo. Lo que a Espigas “le sobra”, va a parar al circuito de las siempre olvidadas provincias argentinas. “La red de intercambios estimula la colaboración, totalmente desinteresada”. El año pasado, el Fondo Nacional de

las Artes le otorgó a la Fundación un subsidio para mejorar el sistema de informatización. “Con una Pentium, scanners y un reconocedor de textos, vamos a armar un banco de imágenes digital”, confía Pacheco.

“A mí no me preocupan los libros —observa el director—, porque ni siquiera son tantos, y además siempre se salvan. Me preocupa obtener y guardar los papeles más efímeros, como catálogos de muestras y remates, noticias gráficas y publicaciones institucionales. Libero Badii y Raúl Lozza, entre otros artistas, nos están donando sus cartas y escritos personales, y ese material sí es incomparable y merece un lugar en esta memoria”.

Los productivos años veinte y sesenta —hitos en la historia del arte argentino— son las épocas más documentadas por la Fundación. Entre cajones y estantes asoman varias “perlas” que justifican, de por sí, la existencia de todo el centro de documentación, pero lo mejor es que no existen jerarquías. Todo lo que hace a la historia de las artes visuales argentinas encuentra su lugar entre las paredes de la Fundación Espigas (Av. Santa Fe 1769, 1º). Siempre aparece más, el pasado es inagotable: ordenarlo provoca vértigo. La tarea urgente y apasionada de este grupo de fanáticos es un ejemplo que no abunda, sorprende y suscita admiración. ♦

Agend/ARTE



Paisaje urbano, de Mario Sironi

■ Fundación Proa (Av. Pedro de Mendoza y Caminito). Obras de Mario Sironi.

■ Museo Nacional de Bellas Artes (Av. del Libertador 1473). Retrospectivas de Edgardo Giménez y Hermenegildo Sábat; obras de pintores vascos y argentinos de origen vasco; Tesoros de la Biblioteca del Vaticano.

■ Centro Cultural Recoleta (Junín 1930). Obras de Miquel Barceló; pinturas de Daniel García; obras de Julieta Hanono; fotos de desnudos, de Urko Suaya; pinturas de la chilena Ximena Cousiño.

■ Palais de Glace (Posadas 1725). Premio McDonalds de pintura joven.

■ Fundación Andreani (Suipacha 272). Escultura argentina actual: seis artistas.

■ Museo Sívori (Av. Infanta Isabel 555). Pinturas de Moshe Tamir; obras de Amalia Cortina Aravena.

■ Centro Cultural Borges (Viamonte y San Martín). Pinturas de Luis F. Noé; dibujos de César López Claro; obras de María Luz Gil y Marino Santamaría; Premios Chandon.

■ Fotogalería del Teatro San Martín (Corrientes 1530). Obras de Res.

■ Roberto Martín arte contemporáneo (Defensa 1344). Pinturas de Magdalena Ganduglia.

■ Museo de Arte Moderno (Av. San Juan 350). Fotografías de Henry Flynt; muestra anual de la Asociación Fotógrafos Publicitarios de la Argentina.

■ Galería Ruth Benzacar (Florida 1000). Obras de Pablo Suárez; obras de Harte, Pombo, Kacero, Hasper, Gordín y otros.

■ ICI (Florida 943). Obras de Alejandra Seeber.

■ Atica (Libertad 1240, PB 9). Obra gráfica de María Suardi.

■ Centro Cultural Rojas (Corrientes 2038). Filetes de Caviglia, Espinosa y Genovese; fotografías de Alejandro Kuropatwa.

■ Alianza Francesa (Córdoba 946). Obras de Ricardo Mosner.

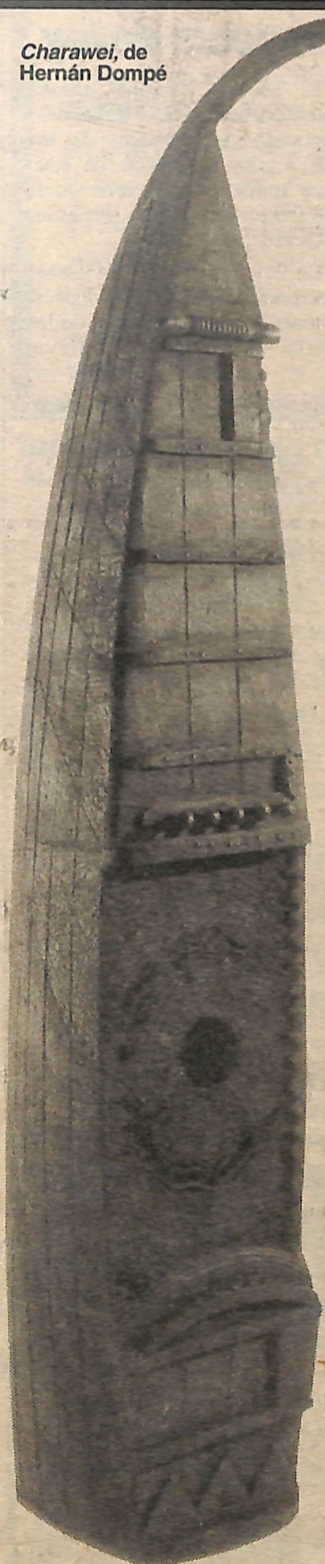
■ Galería Sara García. Uriburu (Uruguay 1223). Dibujos de Rómulo Sidáñez.

■ Hoy en el arte (Gascón 36). Cajas de Blas Vidal.

■ Galería Der Brücke (Paseo de la Infanta, arco 10). Esculturas de Jaime Plensa.

■ Fundación Banco Crédito (11 de Setiembre 1990). Badii y sus amigos, muestra colectiva.

Charawei, de Hernán Dompé



Abanico de estilos Una selección de esculturas

En la Fundación Andreani (Suipacha 272) se presenta, hasta el 22 de diciembre, la exposición *Escultura argentina actual: seis artistas*. La propuesta reúne, en una misma sala, obras de los talentosos escultores Hernán Dompé, Bastón Díaz, Pájaro Gómez, María Causa, Claudia Aranovich y Mariana Schapiro.

Mientras los tres hombres sobrellevan la responsabilidad que les confiere su enorme prestigio (frecuentemente representan al país en concursos y simposios a nivel internacional), ellas ofrecen una perspectiva renovadora que les ha deparado un espacio de privilegio en el poco desarrollado campo de la escultura abordada por mujeres.

Las obras presentadas por cada artista contribuyen a constituir un conjunto rico en su heterogeneidad, dispuesto con espacio suficiente para ser recorrido a placer. Obras conocidas —como la torre azul *Charawei*, de Hernán Dompé— o los caparzones de Aranovich, comparten la sala con creaciones más recientes, como una perturbadora construcción “inacabada” de Mariana Schapiro y las piezas originales de Causa. Por su parte, Bastón Díaz y Pájaro Gómez exhiben trabajos inscriptos en sus temáticas acostumbradas: barcos y flechas, respectivamente.

La Fundación permanece abierta al público en el horario de lunes a viernes, de 10 a 20. ♦

Pagaron u\$ 715.000 por “Ramona espera”

Nuevo récord de Berni en Nueva York

NUEVA YORK (Especial).—Resonando aún los aplausos que el lunes pasado premiaran la venta récord de Antonio Berni, *La gallina ciega*, en 600.000 dólares, en Christie's nuevamente el artista argentino marcó otro precio de campanillas. Los 715.000 dólares que registró anoche *Ramona espera* (foto), esta vez en Sotheby's, reafirma su posición de liderazgo indiscutido en este momento del arte argentino, y 24 horas después deja atrás su Plusmarca.

Esto pudo lograrse por la determinación de una de las más importantes coleccionistas de nuestro país, unida a otro no menos destacado coleccionista. La acción de la Cancillería argentina en la sala —a través del cónsul en Nueva York— le agregó pimentita a las ofertas.

Si bien la primera plana le corres-



pondió a Berni, no fue menos importante el desempeño del resto de los artistas argentinos en las subastas. De los casi 10 millones de dólares vendidos por Christie's, más de un millón

—unos 400.000 adicionales al Berni— se distribuyeron entre 19 obras de otros tantos plásticos locales. ♦

Mario Gilardoni



Como pez en el agua. Pacheco y Baron Supervielle, entre los anaqueles de Espigas

EZEQUEL TORRES

El superarchivo

Fundación Espigas, el mayor centro de documentación de arte del país

Desde los testimonios presentes que luego serán historia -y su correlato, destruir los pasados, ya históricos-, y quejarnos por su pérdida, una vez que ésta se hizo irreparable.

Para consuelo de muchos, la Fundación Espigas vino a llenar un vacío sin fondo en una porción de la historia argentina: la de sus artes plásticas. La institución, creada en octubre de 1993, cuenta con el mayor archivo de arte argentino del país y uno de los más importantes del continente. Gracias a donaciones de particulares, empresas e instituciones culturales, y a compras que realizó la fundación, el archivo alcanza hoy los 85.000 ítems, repartidos en libros, catálogos, fotografías, videos, notas periodísticas, folletos, epistolarios, boletines institucionales y todo otro texto o imagen que tenga por tema

al arte argentino y sus relaciones con otros países.

Poco menos de la mitad de esos documentos -unos 42.000- ya entraron en la base de datos Espigas, y para fines de este año se espera haber ingresado 80.000. El trabajo de informatización fue posible gracias a un subsidio del Getty Grant Program, un centro de perfil similar a Espigas, aunque a gran escala, que funciona en Los Angeles.

Al igual que la institución californiana, la fundación es una entidad privada sin fines de lucro que cuenta con el auspicio permanente de un empresario. Mauro Herlitzka, algo así como el J. Paul Getty argentino, es un coleccionista inquieto y amante de las artes que, hace cinco años, unió su entusiasmo al del investigador y curador Marcelo Pacheco para formar Espigas. Herlitzka como presidente, Pacheco como director

ejecutivo y Marina Baron Supervielle como coordinadora general, se encargan de hacer funcionar día tras día la cada vez más compleja maquinaria del centro de documentación.

Prevía cita telefónica, el público puede solicitar información sobre un tema específico y consultarla, en papel, en la sala de lectura de la sede de Santa Fe y Callao. El banco de datos consta por el momento de referencias bibliográficas de cada ítem, pero el objetivo es que en un futuro no muy lejano el usuario pueda acceder a mayor información directamente por medio de una computadora. Entre tanto, a partir del 2000, comenzará a funcionar la fotocopia.

Hoy, el fuerte del archivo es el material de las décadas del 20, 60, 80 y 90. Sin embargo, cualquier otro período de la historia del arte argentino tiene en la documentación de Espi-

gas una fuente de referencia insoslayable. Una de las joyas que brillan en los anaqueles de Espigas es el archivo de la tradicionalísima galería Witcomb -que funcionó desde fines del siglo XIX hasta los años 70-, compuesto de 2200 ítems. Gracias a un subsidio de la casa de remates Sotheby's, en mayo se habrá concluido

Entre las perlas del centro de datos se cuentan los archivos de las galerías Amigos del Arte, Witcomb, Müller y Lirolay

el ingreso de toda esa información a la base de datos.

El epistolario de Libero Badii, el archivo completo de Aída Carballo, los papeles de las desaparecidas galerías Bonino, Müller, Amigos del Arte, Carmen Waugh, Jacques Martínez, Julia Lublin y Lirolay, y el de las Fundaciones Banco Patricios y San Telmo -cada una en su estilo, verdaderos hitos del arte argentino-, son ejemplos de la invalorable tarea de salvataje que Espigas realizó en este lustro.

El trabajo bibliotecológico que supone incorporar a la base de datos la información sobre cada uno de los registros del archivo está en manos de un grupo de pasantes y voluntarios que, ad honorem en la mayoría de los casos, dedican una parte de su tiempo a colaborar con la fundación.

El apoyo económico es el otro resorte fundamental que mantiene vivo el proyecto. Además de la contribución de las entidades mencionadas, del Fondo Nacional de las Artes, de instituciones extranjeras -como la Oficina Federal de la Cultura suiza, que auspició el relevamiento de información referente a las relaciones entre ese país y Argentina en materia de arte- y de empresas, Espigas se apoya en sus socios protectores -quienes cuentan con beneficios extraordinarios- y busca otros nuevos. Por la dimensión y seriedad del proyecto, dar una mano vale la pena. □

Santiago García Navarro

Fundación Espigas. Av. Santa Fe 1769, 1° piso. 4815-7606, 4815-5648 (fax). Consultas previa cita telefónica: lunes a viernes, de 10 a 18.

Jóvenes con Vitamina

Cinco mujeres de los años 90 exponen en el nuevo local de la firma de ropa femenina

En la campaña publicitaria que Vitamina Buenos Aires realizó en 1998, las imágenes de una modelo lánguida vestida con brillos de titanio jugaban visualmente con la ondulante mole del Museo Guggenheim de Bilbao que oficiaba de fondo. Así comenzó la alianza entre el arte y la firma de ropa femenina para jóvenes. Este miércoles, Vitamina inaugurará en Santa Fe 1669 un local de 1000 metros cuadrados, algunos de los cuales albergarán, mes tras mes, una muestra de artistas jóvenes y otras actividades culturales.

Para curar la primera exposición se convocó a Laura Buccellato, directora del Museo de Arte Moderno, que posiblemente rijan los destinos de

la sala por algún tiempo. La selección de los artistas de esta primera muestra se adecua a la imagen de la firma en varios aspectos: la producción de Marina De Caro, Mónica Van Asperen, Ariadna Pastorini, Rosana Fuertes y Alicia Herrero, representativa del arte de los años 90, se vincula en casi todos los casos con la indumentaria, tanto por el uso de materiales textiles como por la resignificación que hacen de los códigos de la moda. Vitamina, por su parte, se formó y creció en esta década como una de las firmas líderes en el mercado local. Su apoyo a la plástica puede abrir un terreno fértil para el intercambio entre los lenguajes del arte y la moda. □

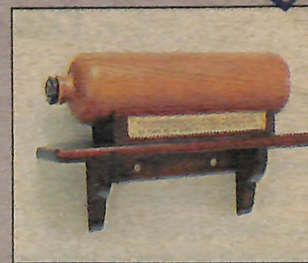


Fuertes. La ropa como homologación

Mujeres de los 90. En Vitamina Buenos Aires. Av. Santa Fe 1669. 4554-1995. Gratis.



De Caro. Recodificación de lo textil



RECOMENDAMOS

Hemisferios múltiples

Grabados de artistas argentinos y norteamericanos. Del 11 al 28 del actual, en el Centro Cultural Recoleta. Junín 1930. 4803-1041. Martes a viernes, de 14 a 21; sábados y domingos, de 10 a 21. Gratis.

Grupo Cero Barrado

Mesas de bar intervenidas con fotografías, pinturas y otros medios. Desde el 10 del actual, en el Centro Cultural Borges. Viamonte esquina San Martín. Tel. 4319-5449/50. Lunes a sábados, de 10 a 21; domingos, de 12 a 21. Entrada, \$ 2.

Francisco de Goya

Pinturas y grabados. En el Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. 4803-0802. Martes a viernes, de 12.30 a 19.30; sábados y domingos, de 9.30 a 19.30. Gratis.

Daniel Ontiveros

Pinturas, objetos e instalaciones. Desde el 9 del actual, en el Instituto de Cooperación Iberoamericana. Florida 943. Tel. 4312-3214. Lunes a viernes, de 10.30 a 20. Gratis.

Carolina Antoniadis

Pinturas. Desde el 10 de este mes, en el Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Tel. 4803-0802. Martes a viernes, de 12.30 a 19.30; sábados y domingos, de 9.30 a 19.30. Gratis.

Displaced

Muestra colectiva de profesores de arte de la University of Central England (Birmingham). Hasta el 11 del actual, en el Centro Cultural Borges. Viamonte esquina San Martín. Tel. 4319-5449/50. Lunes a sábados, de 10 a 21; domingos, de 12 a 21. Entrada, \$ 2.

Pez

Humor gráfico. Desde hoy y hasta el 4 de abril, en el Centro Cultural Recoleta. Junín 1930. 4803-1041. Gratis.

Renoir GALERIA DE ARTE
COMPRA PINTURA ARGENTINA Y URUGUAYA
 CONSIGNACIONES
 ARROYO 840 TEL. 4327-0678, 4428-6437